

# Educación Sexual

Algunos obstáculos para comprender informaciones biológicas sobre sexualidad

Ministerio de Educación



Buenos Aires Ciudad

Perspectivas  
y reflexiones

## **Educación Sexual**

Algunos obstáculos para comprender informaciones biológicas sobre sexualidad

### **Coordinadora:**

Sandra Di Lorenzo

### **Elaborado por:**

Hilda Santos

**Edición a cargo de la Dirección de Currícula y Enseñanza**

© Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires  
Ministerio de Educación  
Dirección de Currícula y Enseñanza, 2010  
Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Dirección General de Planeamiento Educativo  
Dirección de Currícula y Enseñanza  
Esmeralda 55, 8º piso  
C1035ABA - Buenos Aires  
Teléfono/Fax: 4343-4412  
Correo electrónico: [dircur@buenosaires.edu.ar](mailto:dircur@buenosaires.edu.ar)

Permitida la transcripción parcial de los textos incluidos en este documento, hasta 1.000 palabras, según ley 11.723, art. 10º, colocando el apartado consultado entre comillas y citando la fuente; si este excediera la extensión mencionada, deberá solicitarse autorización a la Dirección de Currícula y Enseñanza.  
**Distribución gratuita. Prohibida su venta.**

**Jefe de Gobierno**

Mauricio Macri

**Ministro de Educación**

Esteban Bullrich

**Subsecretaria de Inclusión Escolar y Coordinación Pedagógica**

Ana María Ravaglia

**Directora General de Planeamiento Educativo**

María de las Mercedes Miguel





## ALGUNOS OBSTÁCULOS PARA COMPRENDER INFORMACIONES BIOLÓGICAS SOBRE SEXUALIDAD

El Programa “Desarrollo sociocultural y educación permanente: educación de jóvenes y adultos más allá de la escuela” del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación, desarrolla desde 1993 el proyecto de investigación “Educación y salud: conocimiento científico y cotidiano” en articulación con el Servicio de Ginecología del Hospital Municipal “Bernardino Rivadavia”, donde funcionan Grupos de Información Sexual desde 1985.

A menudo ocurre que, al evaluar los resultados de las actividades para informar a los adolescentes sobre temas sexuales en su aspecto biológico con el propósito de que puedan instalar pautas de protección de su salud sexual y reproductiva, los resultados no siempre son alentadores.

Asimismo, al analizar el papel de la información dentro del conjunto de variables que inciden en las conductas sexuales de adolescentes, se pueden advertir dos grupos de obstáculos para la comprensión –y posible utilización como recurso– de los contenidos informativos:

- los que ofrecen ciertas características de los objetos sobre los cuales se informa;
- los que dependen de la modalidad que se elija para informar.

Los testimonios provienen de adolescentes femeninas y las citas se han registrado en sesiones pedagógicas de los Grupos de Información Sexual.

### *El conocimiento cotidiano como conocimiento previo*

Es muy frecuente que al plantear la necesidad de informar a adolescentes sobre anticoncepción se piensa que hay una falta de conocimientos. Con esta hipótesis, se intenta transmitir conocimientos a quienes, supuestamente, carecen de ellos.

El análisis de intervenciones pedagógicas con los aportes de distintos encuadres teóricos sobre el proceso del pensar, permitió modificar la hipótesis inicial: se observó que las jóvenes no carecen de información o de conocimientos sobre anticoncepción y sobre el funcionamiento del aparato reproductor femenino. Por el contrario, disponen de una serie de conocimientos aportados por sus pares, por algunos adultos próximos, por los medios de comunicación, entre otros, que les permiten elaborar creencias, mitos, nociones, ideas y prejuicios sobre estos temas.

Configuran un tipo de conocimiento denominado “ingenuo”, “natural”, “cotidiano” o “de sentido común”, que no reúne los requisitos del conocimiento científico, pero que permite dar respuestas a dudas y preguntas. Aportan una aparente solución cuando las adolescentes se enfrentan con el problema de elegir formas de cuidarse para no embarazarse, por ejemplo. Es frecuente que las jóvenes expresen:

“No me cuidé en la primera relación... porque no hace falta. La primera vez no embaraza.”

Orientadas por este conocimiento natural, como consideran que la primera relación sexual no embaraza, la falta de recaudos para no embarazar cuando dicha relación ocurre, se debe a la creencia que indica que no son necesarios. Para la joven, no hay falta de cuidado. Son interesantes algunas de las explicaciones que se han recogido acerca de por qué se supone que no embaraza esta primera relación:

“(...) porque sangra una... porque se rompe el himen, y la sangre arrastra todo...”

Esta idea se vincula con la representación que se tiene del himen apoyada en el conocimiento natural o ingenuo:

“Y... el himen es como una tela que cierra todo.”

Algunas adolescentes manifestaron que consideran como recurso para no embarazar el orinar luego de la relación sexual, ya que suponen que la uretra y la vagina son un solo conducto. Otras incluyen beber abundante agua antes de la relación para que el cuidado sea más efectivo.

También han afirmado que hay tisanas que se preparan con distintas hierbas (orégano, laurel, milhombres, perejil, ruda, sangría, etc.) con el agregado de sal, azúcar o sin nada, para ser ingeridas en ayunas o por la noche y las consideran anticonceptivos seguros. Son recursos que pasan de una generación a otra y tienen relación con la fitogeografía de la región donde vive o ha vivido la familia. Las fallas son explicadas considerando variables de manera aleatoria: se debió colocar más hojas de laurel, por ejemplo, o menos azúcar o sal, o hervir más tiempo el vegetal empleado, etcétera.

Otra forma de cuidarse que han mencionado es evitar el orgasmo:

“Si después de un rato se tiene otra relación sexual ya no hay peligro... porque el semen fuerte es el que sale primero. Ya en la segunda es más débil y no hay peligro de embarazo y una entonces si puede...”

Esta creencia se apoya en otra: el embarazo se produce en el mismo momento de la relación sexual, durante el orgasmo femenino.

El primer escollo para que las jóvenes accedan a informaciones científicas puede ser el conocimiento previo que ya tengan sobre el tema. Cuanto más alejado se encuentre este conocimiento natural, o de sentido común, de las nociones científicas sobre las que se informará, más dificultades se tendrán que salvar para modificar dichas creencias. Pero ya no tiene validez el supuesto de “falta de información” como punto de partida para las intervenciones pedagógicas.

El primer paso que conviene dar es aproximarse a los conocimientos que ya han elaborado los destinatarios de la intervención pedagógica para poder analizar con ellos “las lagunas”, falsos supuestos, prejuicios, dudas y contradicciones. A partir de allí, podrán reelaborar sus conocimientos, analizando algunas nociones, descartando datos inexactos y asimilando otros nuevos aceptados como más ajustados.

Para orientar esta reelaboración de los conocimientos de sentido común es necesario tener en cuenta que son difíciles de modificar porque

- son compartidos por el entorno social,
- se otorga credibilidad a la fuente que los aportó (pares, adultos próximos, medios de comunicación, etcétera),
- se tiene la certeza o la fe de que son verdaderos.

Estos conocimientos y creencias, suelen estar impregnados por cuestiones de género que atribuyen al varón mayor conocimiento que el que poseen las mujeres sobre anticoncepción y pueden naturalizar cierto grado de sometimiento de la mujer a lo que imponga el varón en las relaciones sexuales:

“Yo no me cuida porque él se cuida... él sabe... No sé si usa preservativo... creo que sí... aunque yo no vi si se lo ponía o no... pero él sabe.”

“Él no quiere que use nada... Dice que las pastillas me pueden hacer mal... Prefiere acabar afuera.”

---

*Necesidad de recortar  
el objeto sobre  
el cual se informa*

Otro escollo a tener en cuenta es el inevitable recorte del objeto o tema sobre el cual se informa. El conocimiento científico se caracteriza por ser acumulativo y estar integrado, a diferencia del conocimiento natural que es fragmentario. Cuando se toma una parte del conocimiento científico y se transforma en informaciones para ser transmitidas, se supone un receptor que puede reconstruir el contexto de donde fueron sacadas dichas informaciones, para que no altere su sentido.

Esta característica de las informaciones científicas obliga a plantear qué partes del contexto de conocimientos necesita disponer el receptor para poder interpretar las informaciones, en este caso sobre aspectos biológicos de la sexualidad, sin que se pierda o modifique sustancialmente el significado.

La comprensión de la menstruación en algunas adolescentes superaba la explicación inicial que tenían según el sentido común:

“... es un desahogo sexual”

“... es sangre que viene de todo el cuerpo... que ya no sirve...”

“... es sangre contaminada...”

Cuanto más frágiles son los anclajes para comprender informaciones que pueden contradecir los conocimientos previos, más difícil es que dichas informaciones puedan ser elaboradas fácilmente. A menudo la información que necesitan los jóvenes excede la posibilidad de resolverla solo en una sesión pedagógica, charla o clase y es necesario instalar distintos espacios y momentos para permitir la reflexión sobre las nuevas dudas que pueden tener lugar frente a la reconstrucción de los conocimientos.

### *Los procesos*

Los procesos, como objetos de conocimiento, son difíciles de comprender. El pensamiento puede representar de modo ordenado los estados sucesivos de los distintos momentos de un proceso, si las transformaciones que se producen de un estado a otro son comprendidas en sus relaciones de antecedente- consecuente.

La fisiología del aparato reproductor femenino se apoya en varios procesos que actúan simultáneamente y en distintos órganos, en forma interrelacionada. Esto multiplica las dificultades para su comprensión:

“La menstruación sirve para saber si uno está o no embarazada.”

“Yo creo que la menstruación viene del útero... porque el útero se prepara para tener al bebé... y yo creo que sirve para protegerlo de los golpes y eso...”

“La menstruación sirve para expulsar afuera el óvulo que no se fecundó.”

Resulta difícil relacionar los procesos simultáneos que ocurren en el ciclo menstrual, aunque sólo se recorten como objetos de conocimiento lo que ocurre en el ovario y simultáneamente en el útero. Por ello el sentido común suele aportar explicaciones simplificadas y se centra sólo en la utilidad que tiene la menstruación en la vida cotidiana como señal de estar o no embarazada, por ejemplo. O bien supone una función de la menstruación como limpieza del cuerpo, o de utilidad para expulsar el óvulo no fecundado cuando no es posible representar procesos de desintegración celular.

### *La representación del interior del cuerpo y de los tamaños microscópicos*

El interior del cuerpo, pese a ser tan concreto como es, se comporta como un objeto lejano y abstracto para el pensamiento, ya que no es accesible a la percepción y al análisis directo. Son las sensaciones cenestésicas, el dolor y las molestias, los datos que posibilitan representaciones de este interior. Se apela al sentido común para imaginar un cuerpo interno, invisible pero próximo.

Las representaciones del cuerpo que circulan en textos, revistas y otros medios de difusión, lo muestran generalmente en forma fragmentada: el sistema circulatorio, el esqueleto, los músculos, los sentidos, etc. Se espera que el receptor integre todos estos aspectos.

A esta dificultad se le agrega otra: representar tamaños que, por pequeños, también se comportan como elementos lejanos y abstractos. Resulta difícil imaginar el tamaño de un óvulo, los millones de espermatozoides presentes en cada eyaculación, la supervivencia de los mismos que puede ser de varios días antes de fecundar al óvulo.

El funcionamiento hormonal como objeto del pensamiento tiene características de los procesos, por un lado, y de los elementos químicos imperceptibles pese a ser concretos, por el otro, con un comportamiento de difícil acceso fuera de los especialistas:

“En cada relación sexual entra un espermatozoide... o varios...”

“Y... en cada eyaculación habrán ...cien espermatozoides?”

Comprender el funcionamiento del cuerpo en el recorte del sistema reproductor implica representar procesos interrelacionados, que transcurren en el interior del cuerpo y con elementos microscópico celulares y químicos que, por estar fuera del alcance directo del sujeto, se comportan como abstractos para el pensamiento.

¿Cómo se transportan las órdenes químicas para que lleguen a los ovarios y al útero? ¿Por dónde les llegan? ¿Cómo hacen para que sólo los ovarios o sólo el útero reciba estas órdenes?

El pensamiento lógico formal de la adolescente al reflexionar sobre esta realidad biológica compleja manifiesta necesidades de apoyo concreto semejantes a las que presentaba en el período del pensamiento operatorio concreto.

Los objetos que ofrecen mayores obstáculos al proceso de pensar para poder comprenderlos, tienen mayores probabilidades de que sean explicados con predominio de elementos de sentido común, si no median acciones que faciliten el acceso a los conocimientos científicos.

El nivel educativo es una de las variables que incide en cuanto a la cantidad y características de educación formal a la que los jóvenes han sido expuestos. En las últimas décadas del siglo XX hubo un acceso masivo a la educación media, pero las condiciones socioeconómicas generales no facilitaron el sostenimiento de la actividad escolar especialmente de los jóvenes de sectores populares, de modo que la deserción en el nivel medio alcanza porcentajes significativos. Junto con ello, la población con menor tradición escolar formal en la historia familiar, tiene mayores probabilidades de tener dificultades en una escuela media que no ha tenido en cuenta las modificaciones necesarias para mantener óptimas condiciones de aprendizaje y enseñanza que hagan efectivo el derecho a la educación.

A partir de la aplicación de la Ley Federal de Educación de 1993 se produjo un gran deterioro en la escuela media por la ruptura de su estructura histórica, la pérdida de contenidos curriculares, su fragmentación con diferencias cualitativas importantes según la zona donde cada escuela esta ubicada y el sector social que concurra a ella.

Por otra parte, históricamente la escuela ha tenido problemas para ocuparse de la información sexual, dependiendo de la voluntad de docentes y directivos, más allá de que los programas incluyan temas de reproducción humana.

Por lo tanto es arriesgado suponer que siempre los adolescentes que hayan accedido a la escuela media, cuentan con información científica necesaria porque ello depende del tipo de escuela a la que hayan concurrido. Con frecuencia adolescentes que pasaron por la escuela media afirman:

“Una vez una profesora nos habló de estas cosas, pero ya no lo recuerdo...”

“La profesora de Biología nos explicó lo de la menstruación. Muchas cosas no le entendía... pero como había varones que se reían me dio vergüenza preguntar...”

“...una vez nos dieron en la escuela una película sobre el aborto...”

“Hace como dos años que vimos esto de la reproducción... Pero no me acuerdo mucho... Vino una señora a explicarnos con un video.”

## ALGUNAS CONSIDERACIONES PEDAGÓGICAS

	<p>Teniendo en cuenta los obstáculos mencionados, es posible arbitrar algunos recursos pedagógicos que pueden ayudar a salvarlos.</p>
<i>Permanencia de la actividad</i>	<p>Sostener en el tiempo la actividad puede dar a los adolescentes la posibilidad de plantear dudas, nuevas preguntas o inquietudes. La actividad permanente para reflexionar sobre distintos aspectos de la sexualidad constituye un recurso que facilita la elaboración de conocimientos.</p> <p>La complejidad de los conocimientos –que no sólo incluyen los aspectos biológicos, de por sí complejos– hace que no sea posible suponer que pueden comprenderse con una reunión que muchas veces, con muy buenas intenciones, se ofrece a los jóvenes.</p>
<i>Partir del conocimiento que tienen los adolescentes</i>	<p>Saber que los adolescentes tienen elaborados conocimientos, creencias y prejuicios sobre distintos aspectos de la sexualidad, permite inferir que orientar la elaboración de conocimientos científicos sin tener en cuenta dichos conocimientos previos puede resultar muy difícil.</p> <p>No se trata de traspasar conocimientos que aporta el pedagogo a los jóvenes, como si se tratara de inscribir los contenidos en una “tabla rasa”, sino de orientar la reelaboración de contenidos ya existentes con el análisis crítico de estos últimos y la inclusión de nuevas nociones cuando ello sea necesario, y la confirmación de aquellas nociones verdaderas que ya tengan construidas.</p> <p>Tomar como punto de partida los conocimientos de los adolescentes supone trabajar con dichos conocimiento y plantear contraejemplos cuando sea necesario, alentar a explicar las creencias para que adviertan las lagunas, dudas y contradicciones, de modo que puedan asimilar nuevos datos, precisar relaciones y recomponer representaciones alejadas de lo real.</p>
<i>Utilización de materiales auxiliares</i>	<p>Resulta útil el empleo de materiales auxiliares (modelos, esquemas, videos, diapositivas, etc.) que permitan realizar abstracciones a partir de ellos, tanto para representar el interior del cuerpo, los procesos, efectuar comparaciones de tamaños, etcétera.</p> <p>Conviene tener en cuenta que la representación de los procesos se ve facilitada por elementos dinámicos que permiten observar las modificaciones temporales que se producen en los procesos que se analicen. Pero requieren posterior análisis y nueva utilización del recurso para facilitar los replanteos y nuevas dudas. Es necesario tener presente que también el pensar es un proceso dinámico que sufre constantes transformaciones.</p>

La tarea reflexiva que exige la reelaboración de los conocimientos para poder asimilarlos y utilizarlos como referencia para la resolución de los problemas de la vida cotidiana no es tarea fácil.

Los elementos observados en los procesos reflexivos de adolescentes mujeres sobre temas biológicos de sexualidad puede suponerse también comunes a adolescentes varones y extensivos a otros temas.

Las instituciones educativas son lugares preferenciales para la tarea de ser mediadores entre los jóvenes y los conocimientos necesarios para instalar conductas protectoras de la salud sexual y reproductiva: en las distintas asignaturas, en las consultas, en sesiones grupales.

La construcción de los conocimientos es un proceso abierto, que se desarrolla en etapas sucesivas a lo largo de la vida: las instancias múltiples pueden ofrecer diferentes maneras de acceder al conocimiento que se necesite en temas tan relevantes como los relacionados con los distintos aspectos de la sexualidad.

HELLER, Agnes. *Sociología de la vida cotidiana*. Barcelona, Península, 1977.

INHEDER, Bärbel; SINCAIRE, Herminie; BOVET, Magali. *Aprendizaje y estructuras del conocimiento*. "Introducción. Parte A: Los problemas", en Madrid, Morata, 1975, págs. 19-38.

MOSCOVICI, Sergio. *Psicología y vida social II*. "Pensamiento y vida social"; "Psicología social y problemas sociales", Barcelona, Paidós, 1993.

SANTOS, Hilda. *Intervenciones pedagógicas en educación sexual: algunos obstáculos*, Buenos Aires, Oficina de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Fichas de Cátedra, 2009.